

ferunt. Noten et elegerunt; se feita-
ron para elegir; porque pide mucha
pauza qualquiera eleccion. Confidera-
ron lo que avian de elegir; y lo que
avian de arrojar, foras miserunt; por-
que tanto se compone el acierto de desviar lo
disonante, como de elegir lo conveniente.
76 No parece costoso distinguir en-
tre lo bueno, y lo malo, pero los sucesos
desaprobaban este juicio, porque no basta
la luz del que gobierna, si las culpas co-
munes no merecen gozarla.

(C) Exod. 34. v. 33. Hablaba (c) Moyses a sus vassa-
llos con vn velo en el rostro; con esta cor-
tina ocultaba el resplandor que le comu-
nicó en la cumbre el divino poder. To-
dos lo atribuyen a modestia, pero mi Ve-
nerado (b) Agustinno descubrió mas pro-
funda causa. Vivian entónces los Israe-
litas derramados en vicios, tenían vn
Superior llena la cabeza de soberana
luz, y para gobernarlos, corre vn velo,
para que no miren su resplandor; porque
no merecen subditos tan culpados, go-
zar de la luz de sus Superiores. No na-
ce (e) la obscuridad de que al Superior
le falte en la cabeza luz, hace de que no
ha merecen gozar, ni ver; queda entre
velos escondida, porque no merecen ver-
la manifestada. Pues sepan, que el no go-
zar de la luz de su cabeza, no es que a la
cabeza la falta, sino el decretar Dios que
se escondia hasta que enmienden su culpa;
porque no es el defecto de luz para acer-
tar, que la cabeza no tiene luzes, sino que
hombres tan delinquentes, no merecen el
acierto de sus resplandores.

(D) Aug. tom. 4. Lib. 9. quæst. 1. ex Veteri Testamento, q. 8. fol. eod. Ubi quid Moy-
ses descendens
de monte cum
Tabula, vult
tam splendi-
dum habuit,
et intolera-
bilem. Moy-
ses ergo quia
non peccaverat,
et gloriosus
apparuit, et
in tantum, ut
à peccatori-
bus videri non
posset.

(E) Aug. tom. 4. Lib. 9. quæst. 1. ex Veteri Testamento, q. 8. fol. eod. Ubi quid Moy-
ses descendens
de monte cum
Tabula, vult
tam splendi-
dum habuit,
et intolera-
bilem. Moy-
ses ergo quia
non peccaverat,
et gloriosus
apparuit, et
in tantum, ut
à peccatori-
bus videri non
posset.

79 O eminente Ana, que en cerco-
nimento de vivas lumbres gozas el Im-
perio de la luz! Atiende nuestras congo-
xas, que à ser capaz en Patria de mis-
terias, pudieran aliviar tus serenidades.



zas, pudieran aliviar tus serenidades.
Madre eres de la Clemencia, pues lo
eres de MARIA. Donde encontramos
la piedad; si no la hallamos en quien la
supo parir: Baxa vn poco la vista a mirar
los aventurados sucesos del mas religio-
so Monarca, que autoriza con su culto
la Fe, y ennoblee con su zelo la Res-
tension.

80 Alto vaticinio es tu nombre de
Ana; pues otra mvo (r) por hijo à vn
Samuel, que ganó mas victorias, que dió
batallas; que consiguió mas trofeos, que
tuvo enemigos. Muchos nos cercan, pe-
ro (s) Misericordia ipsa dat patronos, dixo
Basilio: (t) Egestas intercedit ad ventum,
escribió Hildeberto. Es la abogada nues-
tra miseria, porque la miseria obliga à
que os mostré abogada. Intercede la
desdicha à la misericordia, porque son-
ra impiedad, no aliviar nuestra desdi-
cha. Nuestro memoria, Señora, se com-
pone de nuestros males, porque no repre-
sentamos mas meritos para ser socorri-
dos, que las congoxas que confesamos
padeecer como culpados.

81 Desviad de nuestros Ductos las
justas iras de los divinos enojos, no em-
buelva la comun desgracia à quien no es
complice en la culpa. Atriuente las in-
fames (1) Ciudades; pues lo merecen
sus vicios, pero salvese el justo Lot, pues
vive como candido Cisne entre sus tur-
bias olas, sin malquitar la pureza de sus
plumas. Suceda ya à tanta tempestad el
puerto, y à la ira el desenojo. Amane-
ca la serenidad de tu Hija, pues es el Iris
de las tormentas. No se atreyan los acha-
ques à sus Reales vidas, ni las infelici-
dades à sus providencias. Conservad sus
alientos, y dilatadlos en otros nuevos
Sea, piadosissima Ana, tu sucesion dila-
tada, favorable esperanza à la nuestra.
Consigna el merito lo que trampa el
tiempo, para que se junte à la gracia de-
dada, la gloria de merecida. Nada os pa-
dra negar vuestro Nieto, pues os atende-
rá; como dos veces Madre, su cariño.
Consiguid este Real favor, y el mas est-
imable de la gracia, para acompañaros
en el bien eternidades de gloria.
Amen.

(F) 1. Reg. 7. v. 13.

(G) Bas. Hildebert.

(H) Genes. 19. v. 17.



ORACION
SEGUNDA
DE SANTA ANA,

EN LA IGLESIA DE SAN ANTONIO,
Hospital de Alemanes, que dotò la Reyna Madre nues-
tra señora Doña Mariana de Austria, predicado à su
Magestad en ocasion de la feliz entrada de la Rey-
na nuestra señora Doña Mariana
de Neoburg.

Simile est Regnum Cælorum Thesauro abscondito in agro.
Seq. Sanct. Evang. sec. Matth. cap. 13.



On obscuras para este dia las imagenes del mundo, sino vamos por
colores al Cielo. Infieles copias de las luzes pueden ser mortales
borrones, y fino apelamos à las Antorchas Celestiales, aun no po-
drán copiarle sus reflexos.

2 Oy veinte y seis de Julio, escribte Tolomeo, (A) referido del
erudito Petavio, que se descubre en el Cielo la hermosa Estrella, llamada Leon,
Leo exoritur, Sale de luz el Leon en el campo Celestial, porque dia de Ana es el
que baña al Leon coronado de luz. Però no solo escribte la Astrologia que se descu-
bre, sino que nace, Leo exoritur, porque todo se venera este grande dia. Nace el
Leon en la Celestial Esfera dia de Ana, pues à vna Ana debe el nacimiento de su luz.
Se descubre lucido dia de Ana, pues à otra Ana debe el Imperio de su resplandor. No
se si diga mi culto, que parece vn segundo Nacimiento; pues (b) siendo la Esposa vna
mitad de la Alma del Esposo, oy buelve el Leon à nacer, pues à la luz de Ana buel-
ve amorosamente à vivir.

(A) Prot. ap. Pe-
tan. de Aps-
parent. in Ura-
nolog. f. 98.

(B) Genes. 1. v. 1.

3 Vive gloriosamente resuscitado; pues si cuidados, y ansias no le tenían politi-
camente muerto, à lo menos le insinuaban amorosamente difunto. Mal obediente el
tiempo à sus ansias, le litigò sus deseos, y discordes los elementos, ò dificultaron con-
jurados los obsequios, ò quisieron hazer con su resistencia mas gloriosos los triunfos.
Dorò la Española Playa su luz, y renació el Leon feliz à mayor luz que perdió; quan-
to va de vna estrella errante à vna fixa; quanto va de vn cometa, que todo fue exala-
ciones, à vn bello astro, que asegura templado quietudes. Reconoce el Leon Cele-
ste la diferencia, y buelve à renacer este dia de Ana; porque tanto renace en vna segun-
da Ana, que le compone las quietudes de la alma, como en vna primera Ana, que le
formò los elementos de la vida.

4 Agradecido el Leon à desda tanta, descubre en su amoroso pecho vna Real cor-
respondencia (ya con esta luz me ha premiado mi estudio su prolijo, y vano cansancio.)
Esta hermosa Estrella del Leon Celeste, tiene en el corazon otra bellisima Estrella, à
quien llama la Astrologia Reyna, la qual tiene el influxo tan poderoso, que obra

con el Imperio de Jupiter, y el ardor de Marte. Parecera hechiza la imagen, a no referir las voces del autor: (c) Lucida Stella in corde Leonis posita, quam vocant Regi-

(c) Ganivet. in amic. medie. different. 5. cap. 5.

5 Tiene el Leon Celeste en su corazon a vna hermosa Estrella, llamada Reyna, por que impikne en su corazon a la Reyna de nuestra luz. No individua que Reyna sea; porque vn coronado Leon, tiene el corazon tan capaz, que puede sin embarazo vna Reyna, y otra caber. Obra esta Estrella Reyna con los poderosos influxos de Jupiter, y de Marte; porque Jupiter es el supremo Emperador de los Astros, y Planetas; Marte es el Dios de las Batallas, y el ardiente General de las armas; y se juntan los influxos de vn Jupiter, que pronostica felicidades, con los de vn Marte, que vacina Laureles; porque tiene a vna Estrella Reyna con vn Jupiter Emperador de los Astros, dominando; a otra Estrella Reyna con vn Marte belicoso, venciendo.

6 Este alto vacinio nos pronostican las luzes de el Cielo este dia; porque como atenas, y cortefanas, trasladan este dichoso dia a los circulos de su esfera. No cabe tanta luz en nuestro breve territorio, y cede para llenarle su dilatado emisferio. No sera delito tropezar oy en tanta luz, pues causa hermosa ceguedad el exceso del resplandor. Solo confia mi vista flaca, en que siendo Ana Madre de MARIA, lo es de la gracia; y dia de su Reyna Madre, es dia de duplicarla benigna: AVE MARIA;



Simile est Regnum Caelorum thesauro abscondito in agro; Seq. Sanct. Evang. sec. Matth. cap. 13.

7 EL Norte del Evangelio (S.C. y R.M.) es, comparar el Reyno de los Cielos a vn tesoro, a vna Margarita, y a vna red. Estas tres prendas las pone el Evangelio escondidas. El tesoro escondido en el campo, la Margarita aprisionada en la concha, la red oculta en la agua. Mucho debe de importar, segun este retiro, en los Reynos, que vivan sus prendas escondidas, porque nunca se han de penetrar sus maximas. Si buelve mi respeto a mirar a Ana, alto objeto de nuestro culto, tambien miro escondido su Tesoro; pues tanto escondió el Cielo su succion, que casi la repugnaba su edad. Yo no hallo mas prendas en Ana para esta dicha, que aver descendiendo las tres del Evangelio; con que se halla mi Oracion partida de precision en tres Puntos, para cumplir las tres proporciones. El primero sera, que fue tesoro escondido, pero comprado a toda costa. El segundo sera, que fue Margarita oculta en su clausura, que fue Margarita fortunada.

PUNTO PRIMERO.

8 VIVE el tesoro escondido en el campo, porque siempre vive en el mundo escondido lo mas pre-

cioso. Es mar el mundo, escribe (d) discreto Gregorio; porque los escollos viven descubiertos, las perlas habitan en lo profundo; y es tan infiel este politico golfo, que estando tan a la vista los peligros, viven siempre escondidos los remedios.

9 Es el Reyno de los Cielos tesoro, porque sin tesoro no puede ser perfecto ningun Reyno. Es vna grave maxima a los Imperios terrenos. Reyno sin tesoro, mas sera hospital, que Reyno, mas desprecio, que dominio, mas compasion que Imperio, y mas abatimiento, que Solio.

10 La mas discreta advertencia, es prevenir el Evangelio, que despues de aver hallado el tesoro, le buelve a esconder discreto: (u) Quem qui invenit homo, abscondit; porque no basta que hallen vn Reyno los tesoros, si prudente no buelve a esconderlos. Dexarlos descubiertos, es exponerlos a la codicia de los propios, y a la emulacion de los estranos. Es descubrir minas, para enriquezer avaricias forasteras. El Evangelio me saca este dolor de lo intimo del pecho. De que ha servido a nuestro Reyno descubrir en las ignoradas Indias tantas minas, y tesoros? De enriquecer estrangeros. La causa ha sido no aver observado la maxima del Evangelio. Supo hallarlos, pero no ha sabido, despues de hallar-

(D) Gregori

(E) Matth. 13. v. 12.

ellos esconderlos; y tesoros hallados, y no escondidos, mas son ruinas, que tesoros: Quem qui invenit homo abscondit.

(E) 4. Reg. 20. v. 12.

11 Dura sentencia (n) parece la del Cielo contra vna ligereza del religioso Rey Ezequias. Alegre el Rey de Babilonia Berodach de la restauracion de su salud, le embio Embaxadores con dones, y cartas, que explicassen al Rey Ezequias su gozo. Agradecido su corazon a tan atenta amistad, deseando festejar a los Embaxadores, los enseñó (o) quanto ocultaban sus tesoros Reales. Viene Isaías, altamente inspirado, y le pregunta: Que has hecho con estos Embaxadores? Modesto el Rey responde: (i) Los enseñé todo mi Palacio, sin reservar allaja, que no los mostrase de mis tesoros. Pues atiende el decreto divino, dice Isaías: (1) Todo quanto tienes en tu Palacio, y quantos tesoros juntaron tus antecesores, seran violentos despojos del Rey de Babilonia; porque lo mismo es enseñar vn Rey sus tesoros al Rey mas amigo, que combidarle a que venga armado a quitarle sus tesoros.

(G) Ibib. v. 11.

Et ostendit eis... omnia que habere poterat in thesauris suis.

(H) Ibib. v. 12.

Omnia quae cumque sunt in domo mea... non monstraverim eis in thesauris meis.

(I) Ibib. v. 17.

Et ecce dies venient, et quae conderunt Patres tui... non remanebit quidquam, aut Dominus... Chryl. tom.

(K) Ibib. v. 17.

Prolixo avra parecido el exordio, por mas que le pretenda disculpar el defengano. Passemos aora a lo prometido. De este Principe que encuentra el tesoro, escribe el Evangelio vna accion, que parece sobrada, o poco cuerda. Dize, que halló el tesoro, pero tambien añade, que compró el campo despues de averle hallado: (q) Et emit agrum illum. Pues si le halla, que compra? Si su fortuna se le ha traído a su casa, para que le feria a toda costa?

(L) Ibib. v. 17.

Et emit agrum illum.

Matth. 13. v. 12.

Et emit agrum illum.

Matth. 13. v. 12.

Matth. 13. v. 12.

Matth. 13. v. 12.

y Godos, fueron la ruina del babiloniano Romano Imperio; porque, ni la pobreza enflaquece el valor, ni los tesoros afirman la seguridad. Debiendo fixas ponderar el milagro de su salud con el portento del Sol, puso su constancia en los tesoros, olvidando los milagros; y Reyes que olvidan los milagros que deben al Cielo, por seguir humanas politicas, los medios que toman para conservarlas, se buelven infortunados, y perderse.

15 La culpa politica fue errada el juicio de lo que causan los tesoros. Presumio Ezequias, que los tesoros avian de dexar a sus enemigos admirados, y no advirtió que no los avian de dexar sin es codiciosos. Es la codicia vn ardor tan frenetico, que ni le entibian los riesgos, ni acobardan los peligros. Fue (m) la que enseñó arrojarle a las ondas, y farse de dos elementos inconstantes de profusion, de la ligereza de los vientos, y la facilidad de las aguas. Creyo con los tesoros atemorizarlos, y sirvieron de encederlos; porque mas poderosos son para despartar las ansias de adquirirlos, que para imprimir temores, los peligros de conquistarlos.

(M) Horat. in Poet.

Impiger extromos curris mercator ad Indas.

Per mare paritero... per sa... de...

(N) Livius.

Just. Ricquy comment. de Capit. Rom. c. 34 fol. 129.

Templa concordia e centum gradibus iminebat ader Monet...

in ipso arcu ingre su fabricata, de qua Ovidius...

Qua fert tuabimes alta Moneta gradus.

(O) Matth. 13. v. 12.

Matth. 13. v. 12.

Matth. 13. v. 12.

18 Presumo encontrar vna razon bien atenta. Compra este Principe el tesoro que halla, porque el hallarle le hizo dichoso, el comprarle le bolvió benemerito. Estima tanto el tesoro que ha encontrado, que muestra comprándole, y que quando fu dicha no le huviera encontrado, le fectiara al mayor precio. Califica con esta compra, que mereció su dicha; porque gozar su tesoro sin comprarle despues de hallado, fuera desmerecer la dicha de hallarle, escusando el precio de merecerle.

19 Era Ana Tesoro escondido, por sus virtudes, pero fue tambien Tesoro comprado en ansias, porque la mereció su grande Esposo Joachin con sus atenciones. Tuvo Joachin la dicha de hallarla; pero gastó el precio de comprarla para merecerla; porque su eleccion en escogerla por esposa, le hizo dichoso; y el comprarla á precio de atenciones, le hizo benemerito.

20 El precio que dá este Principe por el tesoro hallado, es el que mas ilustra nuestro grande suceso. Que precio dió? El Evangelio lo dice: (x) *Vendidit omnia que habet*. Vendió quanto tenia. Halla despues la Margarita, y para comprarla, (s) *vendidit omnia que habuit, & emit eam*. Vendió quanto tuvo. Contemplan profundamente los dos verbos que pone, vno de presente, *habet*; otro de pretérito, *habuit*. Al tesoro le compra con lo que tiene, *que habet*. A la Margarita la compró con lo que tuvo, *que habuit*. El precio de lo que se tiene, le percibe mi respeto; el precio de lo que se tuvo, no lo alcanza mi discurso. Que precios inventa este Principe tan nuevos? Defearé no tropezar en compras tan Reales.

21 Vendió quanto tenia, y quanto tuvo, ó avia tenido, porque juzgó corto precio lo presente, y para aumentar el precio, recurrió á lo pasado, porque se deshizo de todo el tesoro pasado, para comprar el tesoro que encontraba nuevo. No quiso que quedase en su Palacio alheja de quantas tenia, porque pareciera corta estimacion del tesoro que avia hallado, conservar las memorias del que avia tenido. Pues venda para comprarle lo que tiene, y lo que tuvo; porque en deshazerse de lo presente, ofensa su galanteria; en deshazerse de lo pasado, califica su fineza.

22 O nuevo precio, pero digno á tanto Tesoro! Para comprar tan alta dicha como se ha hallado, es corto precio lo que se tiene, sino se dá tambien en

precio lo que se tuvo; porque todo quanto se tuvo, es corto precio para lo que se tiene.

23 He ponderado, que buscan, y compran á Ana, como á Tesoro escondido; y tambien hallo, que busca Ana otro escondido Tesoro. Entre los estirpados años de Ana vivia escondido el fruto de Maria; ni le alcanzaba á desear desconfiada la esperanza, ni á prometerle credula la prudencia. Pues como le encuentra Ana? Porque no le desea para sí. No buscaba Ana el Tesoro de la sucesion para su interés, solo le anhelaba para remedio comun; porque desear sucesiones para sí, suelen ser infelizes vortos; anhelarlas para provecho universal, son bien logrados deseos.

24 Villanamente compitió en Raquel la desgracia, y la hermosura, y tragicamente triunfó de su hermosura su desgracia. Mas se compuso su aliento de martyrios, que de respiraciones. (r) Pádució de su padre los engaños, (v) de su esterilidad las ansias, (x) y de su fecundidad el sepulero. Mas dichosa fue esteril, que fecunda, pues mejor acaha que era vivir embidiosa, que morir desgraciada. Al sacar á luz á Benjamin, se eclipsó Raquel. Descando penetrar algun resquicio á la providencia de tan obscuro decreto, solo encontré mi cordedad vno. La sucesion, que tanto anhelaba, fue su homicida, porque la ansia parece que la baraxó la prudencia. Embidiosa de la fecundidad de Lia, dixo á su esposo Jacob estas vozés: (z) *Da mihi liberorum, alioquin moriar*. Adviertan el *mibi*. Dame hijos para mi. Erró el deseo, porque debiendo desear los hijos para el comun, confiesa que los desea para sí; y son tan infelices los hijos que se desean para gustos propios, que cuestan la vida á las madres tales hijos.

25 Otra insignie Ana elevará mas el discurso. Tan parecida fue Ana en la desgracia á Raquel, que no se distinguen los colores de los retratos. Si era (A) Raquel infecunda, (B) lloraba Ana su esterilidad. Si era (C) Raquel la adorada de Jacob, era (D) Ana la querida de Elicana. Si era Raquel la poco estimada de Lia, (E) por infecunda, era (F) Ana la despreciada de Phenena. En tanta igualdad de colores, se desigualan con raro extremo en los hijos. Una, y otra suspiraba por la anhelada sucesion, y conseguíadola entrambas, Raquel (G) muere con Benjamin, y Ana (H) se corona dichosa con Samucl; porque el deseo (I) de Raquel

(K) fue, pedir vn hijo para sí; y el de (K) Ana fue, vn voto de darle, si le tenia, á Dios, y quien desea hijos para sí, no los logra, aunque los alcanza; quien anheló hijos para Dios, los alcanza, y los logra.

26 Corren distintas lineas los deseos de los Principes, y de los particulares. Estos, como ambiciosos, no estiman las conveniencias que no sirven á su vtilidad. Los Soberanos no aprecian las dichas, que no aprovechan al comun.

27 Dos milagros repitió el Sol con admiracion de los siglos. (L) Suspendirse por Josué, (M) y retroceder por Ezequias. Siendo iguales los prodigios, fueron con desigualdad celebrados; porque del milagro de Josué cayo la Escritura, (N) que fue el día mayor del mundo: *Non fuit antea, nec postea tam longa dies*. Del prodigio de Ezequias no escribe elogio alguno de admiracion el Texto.

28 Mi cordedad descubria la razon en el motivo de los milagros. El Principe Josué pedia el milagro al Sol para conseguir vna victoria. El Rey Ezequias le suplicaba para sanar de su achaque, y conseguir la deseada vida. Josué pedia vn milagro para vn triunfo, que es bien comun. Ezequias le anhelaba para su vida, que es bien particular; y no es tan grande día para los Reyes, ver su salud restaurada, como ver vna victoria conseguida; porque la victoria haze dichoso al Reyno; la vida, y salud, haze feliz al Rey; y no es tan estimable lo que haze feliz su vida, como lo que haze dichosa su Corona.

29 Mas estima Ana la deseada sucesion por el remedio comun, que por librarle de la triste afrenta de la penosa esterilidad. Vive quieta esperando, porque sossiega su ansia mereciendo.

30 Los hijos que dá el mundo, causan inquietudes; los que promete el Cielo, introducen serenidades. Asegura el Cielo á Sara que concebirá vn hijo, que se ha de llamar Risa, y Alegria; y al escuchar la promessa, se rió Sara: (O) *Quo auditto Sara risit*. Perdonenme agora los Expositores, creyendo que fue la risa desconfianza de la promessa. Tambien pudo ser (como advirtió (P) Filon) millica calificacion de lo que escuchaba. La prometen vn hijo, (Q) que se ha de llamar Risa; y al instante que lo oye, se rie la madre. Aun no avia nacido la risa alegre del hijo, y ya daba en la madre anticipado el efecto; porque en las esperanzas humanas de hijos, es vna ale-

gria que nunca llega; en las esperanzas divinas, es vna alegría que se adelanta.

PUNTO SEGUNDO.

31 EL segundo Punto era, que fue Ana Margarita oculta en su clausura, pero sacada á viva diligencia. Profunda advertencia nos dicta el Evangelio en este Rey que busca las Margaritas; porque dize al principio, que busca las buenas: (R) *Quarenti bonas Margaritas*; pero despues advierte, que elige la mas preciosa: (S) *Inventa autem una pretiosa Margarita...emit eam*. Busca las buenas, pero elige la mejor; porque se debe buscar lo bueno, pero solo se debe elegir lo mas precioso.

32 Es la eleccion, gloria de lo racional. Es la facultad senora, (T) que distingue al hombre de los torpes brutos, que apetecen, y no eligen. De mucho le privan (segun esta cierta doctrina) á quien le dan las elecciones hechas. Le usurpan las glorias de lo racional, y le tratan como á bruto. Lo que obra la industria con los irracionales, es conducirlos á los lugares que apetecen, para que encontrando lo apetito logrado, queden gustosos sin repugnar el dominio. Conduce insensiblemente la malicia á los candidatos á lo que sus gustos aperecen, y los hazen creer que ellos los eligen.

33 Es el derecho de la eleccion, gloria privativa de lo soberano. Es el indelible carácter del Imperio, en cuya viti-ma decision, debe tener representacion el exterior consejo, pero no debe pretender dominio.

34 Gravísimo Texto debo, no sé si á mi dicha, ó á mi estudio. Fatigado Moyes con el gobierno de Pueblo tan ingrato, le dize á Dios intrepido: (V) *No puedo solo sustentat este peso*. Mas vale que me quites la vida, que experimentar mas el aventurado peso de Imperio viras de *secundis Israel*. Intenta Varones, los que tu conoces que son ancianos, y Maestros, y partire entre ellos tu espíritu, para que te ayuden al gobierno.

35 Mi grave advertencia es, dezir: (W) *Mi grave advertencia es, dezir: Es asseram le Dios á Moyes, qualquiera los que co-noce: Quos tu nosti*. Señor, no los traladame conoce mejor. V. Magestad? Pues por eis tu *suas* que no los elige? Permitan que dis-sentent te- ga, que fue instruir á los Principes *eam omes* sus altas obligaciones, y guardarlos *pali*, *et non* sus decoros. Partieron sus officios lo *divi-* no, y lo humano. A Moyes le toca *comu* veris.

(R) Match. 13. v. 44. (S) Ibid. v. 46.

(O) Phil. lib. 2. Alegor. Gen. 21. v. 6. Risan fecit mihi Deus.

(R) Match. 13. v. 45. (S) Ibid. v. 46.

(T) D. Th. 2. 2. 4. 4. 4. (V) Num. 11. v. 14.

(X) Ibid. v. 16. Et dixit Dominus ad Moysem. Con grega milib septuaginta viros de secundis Israel quos tu nosti quod senes possint sine, ac Magistri...

(W) Es asseram le Dios á Moyes, qualquiera los que co-noce: Quos tu nosti. Señor, no los traladame conoce mejor. V. Magestad? Pues por eis tu suas que no los elige? Permitan que dis-sentent te- ga, que fue instruir á los Principes eam omes sus altas obligaciones, y guardarlos pali, et non sus decoros. Partieron sus officios lo divi- no, y lo humano. A Moyes le toca comu veris.

à Principe Soberano, elegir los que cono- ce vn Diego, y Juan, y tantas como cele- bran nuestros cultos, y admiran nuestros respetos; pero fue escogida Ana para Ma- dre de vn remedio vniuersal, y olvidada Maria, y Iſabel; porque estas dos Prin- cesas excluidas, eran buenas, eran boni- fimas, pero era Ana la de mas perfec- ciones; y no es injuria de lo perfecto, quedar excluido à vista de lo mas pre- cioso.

36 Mucho enſeña tanto caſo. Mu- cho auiſa tan ceſtial documento. Sea la eleccion de los que han de gobernar, del conocimiento de Moyſes. No ſea elec- cion divina; que dexarle à Dios las elec- ciones, parece fe religioſa, y es perezofa imprudencia. Pero adviertan, ſeñores, que ha de ſer del conocimiento ſolo de Moyſes; (z) *Quos tu noſti*. Admire la diſcrecion el *tu*. Un tan grande herma- no tenia Moyſes (a) como el Pontifice Aaron. Pues como no le ordena Dios, que comunique las elecciones con el Eſ- cudo no dirà, ni aſadirà mas que el *tu*. Tu eres Principe de eſte numeroſo Pueblo, y à ti te toca ſolo el elegir. Pues ſean los elegidos los que conoces tu, y no los que conoce Aaron; porque los que conoce Aaron, ſeràn hechuras de otra mano; los que conoces tu, ſeràn hechuras de tu conocimiento.

37 Penetrando mas profundamente eſte *tu*, como dictado por vn Dios, no ha- lla mi cortedad conſuelo à elecciones que toman otro camino. Han de ſer los que eligeres para gobernar, dice Dios, los que conocieres mejores tu: *Quos tu noſti*. Y baltará que los conozca otro? No ſerà baſtante que los conozca Aaron ſu hermano? No acierto à reſponder, porque me acobarda el *tu*. Si el Principe por ſu conocimiento no conoce à quien elige, ſale por conſequecia precifa, que elige à quien no conoce. Y ſiendo la elec- cion, como enſeña (n) mi Angel Santo Thomàs, vn compueſto de entendimien- to, y voluntad, del entendimiento preſi- riendo, y de la voluntad determinando; hazer las elecciones por el conocimiento ageno, es con propiedad hazerlas ſin en- tendimiento propio.

38 Elige, pues, eſte Principe la mas precioſa Margarita, (c) buſcando ſolo la buenas; porque fe debe buſcar todo lo bueno para conocerlo, pero fe debe anteponeſto mas precioſo para ele- girlo.

39 Elige el Cielo à Ana para Ma- dre de toda la luz, porque ſus prendas eran acreedoras à tanta eleccion. Ma- tronas iluſtres veneraban los Reynos de Iſrael, y Juda. Una Iſabel, que fue Ma- dre de vn Bautiſta, Luzero del Sol

Una Maria Salomè, que fue madre de vn Diego, y Juan, y tantas como cele- bran nuestros cultos, y admiran nuestros respetos; pero fue escogida Ana para Ma- dre de vn remedio vniuersal, y olvidada Maria, y Iſabel; porque estas dos Prin- cesas excluidas, eran buenas, eran boni- fimas, pero era Ana la de mas perfec- ciones; y no es injuria de lo perfecto, quedar excluido à vista de lo mas pre- cioso.

40 Pinta Salomon en ſus amatorios Canticos al Eſpoſo, y dize que tiene la cabeza, y las manos de oro finifimo; pe- ro con vna grave diferencia no adverti- da, porque del oro de las manos dize ſo- lo que es bueno; (d) *Manus illius torna- tiles aureas*. Del oro de la cabeza dize que es perfectifimo, porque le llama op- timo; (e) *Caput eius aurum optimum*. Era oro de mas finos quilates el de la cabeza, que el de las manos, porque en las ma- nos de vn Principe ſe repreſchran los Miniſtros, que ſon los nobles intrumen- tos de ſus Reales acciones: en la cabeza fe idea lo Soberano de vna Corona; y para Miniſtros baſta que ſean como vn oro; para cabeza, y corona, ſe requiere el oro mas fino; y porque en las manos que executan, baſta el oro de la pureza; en la cabeza que impera, ſe requiere el oro de la ſoberania.

41 El Texto me obliga à reparar mas profundamente los cuidados de vna Real eleccion. Dize de las manos que ſon de oro, pero advierte que ſon fabrica- das al torno; (f) *Manus illius tornatiles*. No ay acalof, ni ſuperfluidades en voces divinas. Que motivo oculta el ſer las ma- nos torneadas? Uno penetra mi cortedad, fundado en el arte.

42 Noble cuidado de la idea es la pintura, y eſcultura, introduciendo vidas en mentiras de lienzo, y en muertas in- ſenſibilidades de troncos; pero todos eſ- tos primorofos artes fe executan al an- moſo pulſo de las manos. El arte de tor- near es tan vnico, que no baſtan à ſu exe- cucion entrambas manos, y ſe aplican tambien los pies; y pide tanto cuidado elegir vn Principe los que han de ſer ma- nos de ſu gobierno, que pide para for- marlos manos, y pies; y porque ſi en las manos fe repreſentran las experiencias de los fueſſos, y en los pies las dili- gencias de los paſſos, aun no baſtan pa- ra elegirlos las experiencias de conocer- los, ſino fe aplican las diligencias de buſcarlos.

43 Para entrefacar del numero de

(z) Ibid. v. 16.
(A) Exod. 4. v. 14.

(n) D. Th. 1. r. 2. q. 13. ar. 1.

(c) March. 13. v. 46.

(G) Luc. 6. v. 12.
Eterat perno-
Etans in Ora-
tione Dei.
(H) Luc. 22. v. 42.
Et postis ge-
nitibus orabat.

ſus Diſcipulos à los doze Apoſtoles, eſtu- vna prolija noche. Para diſponerle à las tragicas vezindades de ſu muerte, (h) erò tambien otra noche en el Huerto. Inſigne vnion de oraciones! Tan alto cuidado le cueſta vna eleccion, como el morir; y à porque es cuidado mortal qualquiera grande eleccion, y à porque de vna eleccion acertada pende la ſalud agena; de la muerte depende la ſalud propia; y en Principes como Chriſto, igual atencion le cueſta la ſalud agena, co- mo la propia.

44 Elige, pues, en Ana la mas pre- cioſa Margarita, porque la deſtina pa- ra Madre de vn remedio vniuersal. Pe- ro yà eſcucha, me replica la diſcrecion, que para eſte fin, lo miſmo fuera de- zir el Evangelio, que elegia el mas precioſo diamante, ò la mas fina eſme- ralda. Pues à que ſin individua que era Margarita?

45 Debo eſtimar à la diſcrecion la inſtancia, por la verdad, y novedad de la reſpueſta. Todas las precioſidades del mundo no baſtaban para vn remedio co- munit, à no elegir vna Margarita; y por- que eſta piedra hermoſa, (i) dize Plinio, que fe llama vnion (por vnica, y ſola, eſcrive ſu eloquencia); y piedra precioſa, que es vnion, es ſola la que puede ſer ma- dre de vn remedio vniuersal; y porque ſolo vna firme vnion puede remediar, lo que vna trulle de vnion ha ſabido per- der.

46 La mas inſigne obra, aunque mas vana, que ha intentado la frenetica mortal ambicion, (k) fue la Torre de Babel. Pe- ro el arbitrio que eligió el Cielo para arruinarla, fue introducir entre los la- borantes vna vocal diſcordia. Hablaba uno en vn idioma, y el compañero le reſpondia en otra lengua. Pedia el arti- ſice ladrillo, y le ſervian arena. Vozca- ba por piedras hermoſas, y le miniſtra- ban maderas. Era vna vana conuſion de voces, donde procurando todos mandar, ninguno acertaba à obedecer. Y ſi baſto para arruinar la mayor obra vna vana diſcordia de palabras, que arruinara vna politica diſcordia de obras?

47 Caminos innumerables tenia el Cielo para deſvanecer eſte mortal deli- rio; pero eligió la conuſion de lenguas por vna profunda razon de (m) mi Ve- nerado Agutiſno. Es la voz el conduc- to por donde explica la Mageſtad ſu Im- perio. Es la lengua el decreto vocal de ſu dominio, à cuyo eco reſponden en

ambicioſas obediencias los vaſſallos ren- didos; y fue ſuplicio juſto de la ſobervia humana, que no entendieſſen los hombres ſu voz para obedecerla, quando ellos no avian entendido la de Dios para ob- ſervarla.

48 Eſta conuſion de lenguas, y de obra, (n) dize Agutiſno, fue el princi- pio de la celebrada Ciudad de Babilo- nia. Las historias aſeguran averte ar- ruinado. Mi cortedad preſume, que ſe ha trasladado à otros ſitios. Lo mas que fe eſcucha en los Palacios, es conuſion de lenguas, porque las intenciones fabrican Babilon, cuius mirabile con- ſtruccionem, y los deſafechos en otra; las vo- zes de mandatos que fe eſcuchan, ò ha- zen que no ſe entiendan para no obedecerlas, ò fe buſcan aparentes ſentidos pa- ra interpretarlas. Tanta diferencia de lenguas reyna, que es vn Pentecoles politico, menos lo milagroſo. Mucho temo, que ſino ſe reducen tantas len- guas à vna, ha de paraſ en vna verdade- ra Babilonia.

49 Ni aun las voces han de ſer diſcre- tentes, en quienes deben ſer vnos los co- rrazones. Siendo los idiomas los Inter- pretes de las almas, fuera delito en tan eſtrecha vnion de almas, que fe pudieſ- ſen variar las interpretaciones. No pue- den tener madre, y hijos, mas de vna voz, porque no pueden tener mas de vna voluntad.

50 Peregrina es vna contradiccion de Textos. Eſcrive (o) San Matheo, que llegó la madre de Juan, y Diego à pedir las Sillas à Chriſto: *Accesit mater*. Afir- ma San Marcos, que los que llegaron, fueron ſus hijos: (p) *Et accesserunt ad eum Iacobus, & Ioannes filij*. Que opoſi- cion es eſta? Si Matheo dize, que llegó la madre, y no los hijos, como afirma Marcos, que llegaron los hijos; y no la madre? Todo ſe compone, dize (q) vn discreto Agutiſno. Lo miſmo es decir ipſos, quem que habla la madre, que decir que ha- blan los hijos; lo miſmo afirmar que hablan los hijos, que aſegurar que ha- bló la madre; porque no cabiendo en- tre madre, y hijos diſuſion de voluntades, no puede haber diſuſion de voces, y lo miſmo es que lo diga la madre to- mando la voz de los hijos, ò que lo di- gan los hijos explicando la voz de la madre.

51 Diſcretamente advirtió Agutiſ- tino, para conciliar los Textos, que para la reſpueſta de Chriſto fue hablando con los hijos, y no con la madre. No eſcrivio

(i) Plin. lib. 9. c. 35. fol. 177.
Unde nomen vnionum Ro- mane ſcilicet impoſuere de- cuit.

(k) Gen. 11. v. 4.
(l) Ibid. v. 7.
Confundamus ibi linguam eorum.
(m) Aug. tom. 5. l. 16. de Civ. Dei. c. 4. fol. 135.
Genitero ipſi ſcèpene qua- le fuit? Quo- niã enim do- minatio im- perantis in ligna eſt, ibi damnata eſt ſuperbia, et non intelligitur reſur inbeus

(D) Cant. 5. v. 14

(E) Ibid. v. 14

(F) Can. 5. v. 14

(N) Aug. ibi.

Iſta Civitas ha tradidit ſe ad manus regum, quia conuſio eſt linguarum, cuius conuſio eſt Babilonia, cuius conuſio eſt Babilonia.

(O) Math. 23. v. 30.

(P) Marc. 10. v. 35.

(Q) Aug. tom. 4. l. 2. de Con- ſenſu Evang. c. 64. f. 102.

Cum illa co- ram voluntate atque ſenſu eſt vnica, et non eſt vnica.

Unde magis discreto Agutiſno. Lo miſmo es decir ipſos, quem que habla la madre, que decir que ha- blan los hijos; lo miſmo afirmar que hablan los hijos, que aſegurar que ha- bló la madre; porque no cabiendo en- tre madre, y hijos diſuſion de voluntades, no puede haber diſuſion de voces, y lo miſmo es que lo diga la madre to- mando la voz de los hijos, ò que lo di- gan los hijos explicando la voz de la madre.

Agutiſtino, para conciliar los Textos, que para la reſpueſta de Chriſto fue hablando con los hijos, y no con la madre. No eſcrivio

la razon , pero la sospecha mi cortedad. No responde Christo a la Madre, porque no podia hazer lo que le pedia; y negar a vna madre lo que pide , aunque sea imposible de excusarse, puede caber en lo justo, pero no cabe en lo atento. Pues mas vale , dize Christo , dexarla sin respuesta, que negarla lo que pide cara a cara; porque ya que no puedo obedecer su gusto, mantendre a lo menos con mi silencio su decoro.

52 Esta atenta vnion de voces, se ha de labrar en la oficina del amor, porque debe obrar el amor lo que sabe executar el mecanico interes. No ay cadenas mas fuertes para vnir corazones, que villanos intereses; y lo que obra en los mecanicos el interes con sus afucias , debe obrar el amor en los nobles con sus finezas. Si saben los hombres vnirse para mantenerse , sepan las almas vnirse para amarse.

53 Logró Pedro tan feliz lance de red , que la rompia la numerosa multitud. Rogaron a vna nave vezina, que los ayudasse a sacarla , y a la primera voz acudieron sin resistencia. Admira que siendo de otra nave , y embarcados con otro Piloto, no pretexten excusas para no asistirle. Pero los arrastró superior motivo, dize Cayetano , porque reconocieron podian llenar su barquilla de tan numerosa pesca, & *impleverunt ambas naviculas*: separadas estaban las barquillas; pero pudo mas el interes , que toda su separacion ; porque en atravesandose su provecho , no importa que se hallen embarcados con otro Piloto.

54 Deben obrar las atenciones del cariño , lo que executan en los interesados los peligros de su ahogo. Embeber tres voluntades en vna , sera vna politica de los Cielos, porque en ellos veneramos vna Trinidad, donde siendo tres las Personas , es la voluntad vna. Gloriosa imitacion sera de Dios, vnirse tres Personas en vna sola voluntad.

55 Obre hidalgamente el amor lo que executa mecanicamente la necesidad. Al esconder (x) Raab a los dos Exploradores, escribe el Texto Hebreo , en dictamen de Lyra, vna clausula, que ha sido martyrio del discurso: *Acceptit duas viros, & abscondit eum*; llevo los dos Varones a lo interior de su casa , y le escondió. Infel gramatica ! Si dize que lleba dos, como asitima que esconde vno? Porque se hallaban en grave riesgo de sus vidas , si los de Jerico los encontraran ; y es el ahogo tan diestro artifice de vnio-

Caiet. hic. f. 226.
Luc. 5. v. 7.

(R)
Iosue 2. v. 4.
(S)
Lyra in Glo-
sa hic. 1. 2.

nes, que de dos hizo vno, porque los vnio como si fueran vno, el peligro de su ahogo.

PUNTO TERCERO.

56 **E**L tercer Punto era , que fue Ana red aventurada , pero lograda en discreta fortuna. Es la red vn instrumento tan aventurado, que tiene en sus lances mas fuerte la tortuna , que la providencia. Arrojase a la inconlancia de las ondas , y no siendo eleccion sacar lo que se busca, sale muchas vezes lo que no se desea.

57 No tiene el Pescador eleccion en lo que saca , pero tiene despues eleccion en lo que escoge. Por esto advierte el Evangelio , que tendida al examen la red , (T) eligieron los pezes buenos , y arrojaron los malos. No dexaron por desuido alguno malo? No por cierto, porque bastara vno malo, para viciar todos los buenos.

58 Emularon los (v) Magos de Faraon el milagro de Moyses, y convirtiendole sus varas en serpientes, se miró su Palacio lleno de animados venenos. Convertirse en serpientes las varas , es milagro que le repiten cada dia los vicios. Mi advertencia es, que por averia convertido vno solo, que fue Moyses, se miran al instante otros mil que lo executan, porque en los Palacios todos los males crecen. Basta que se introduzca vna serpiente , para que se vean otras mil al instante; porque basta en los Palacios el mas leve veneno, para llenar a todos sus salones de contagio.

59 No fuera la eleccion de esta red cabal, eligiendo los pezes buenos , sino arrojarla prudente los malos. Fuera acertar media eleccion , si se contentara con elegir lo perfecto , y no pasara a desviar lo nocivo.

60 Es el fuego el Rey de los elementos , solio primero del resplandor, inmediato a la Esfera, y elevado al concavo de la Luna. Pues este grande Rey tiene dos propiedades hermosas , arde , y luce, quema , y resplandece, abraza , y ilumina. Pero divide estas prendas conforme los sujetos , y territorios. En el Cielo luce , y no arde. En el Infierno arde , y no luce ; porque tanto se acredita ardiendo en el Infierno para los malos, como brillando en el Cielo para los buenos.

61 Ociofo parece advertir el Evangelio, q fueron arrojados los pezes malos. Pues

(T)
Mat. 13. v. 48
Elegerunt bonos in vesas, malos autem foras miserrunt.
(V)
Exod. 7. v. 10. & 12.

siendo malos, quien avia de escogerlos? Quien quisiese parecer bueno a vista de vno malo.

62 El mas celebrado Emperador fue Augusto , que dió con su fortuna principio a este vano vocablo; pues este aclamado Principe eligió por sucesor de su dominio a Tiberio , arrogante, cruel, artificioso , y falso. Pues no conocia sus vicios? Antes por conocerlos , escribe (x) Tacito, destino tal sucesor de su Imperio; porque su infiel politica fue, elegir a vn Tiberio malo , para acreditarle el de bueno. Quiso fabricar su gloria de la infamia aiena, y que a vista de tan obscuros borrones, passasen por virtudes sus lunares. Eligió el peor , para hazerle el mejor; pero sabia la Providencia, castigó su torcida politica ; pues mas abominó la discrecion a quien buscó lo peor para elegirlo, que a quien su desdichado genio le inclinaba para obrarlo.

63 La mas alta advertencia de mi cuidado es , el estilo con que explica esta eleccion de los pezes el Evangelio. Tres alhajas dize que busca este Principe , tesoro, Margarita, y pesca. Pues del tesoro dize en singular, que le busca, y que le esconde: (z) *Invenit: abscondit*. De la Margarita dize en singular, que la compró (A) *Emit eam*. De los pezes dize en plural, que eligen los buenos, y arrojan los malos: (b) *Elegerunt bonos... malos miserunt*. Pues si basta por si solo para elegir vn tesoro , y vna Margarita, como busca compañeros para la eleccion de la pesca? Es tan nueva la duda , que es preciso inventar respuesta.

64 Solo por su entendimiento elige este Principe al tesoro , y a la Margarita, pero permite que le acompañen algunos para elegir lo bueno de la pesca ; porque vn tesoro, y vna Margarita, es lo mas precioso que puede componer vn Reyno; vna pesca es interes tan vulgar , que el numero la quita el valor ; y por si solo ha de elegir el Principe los tesoros, pero ha de alargar las elecciones de pececillos ; porque tanto se acredita eligiendo por si las importancias, como alargando a sus Ministros las menudencias.

65 Segunda razon se me ofrece. Conocer los quilates de vn tesoro , y las preciosidades de vna Margarita, es prenda que se concede sin mucho estudio a la aplicacion de vn despierto entendimiento. Distinguir entre el vulgo inmenso de pezes , y conocer los buenos para separarlos de los malos , pide vna larga , y prolija vista. Penetrar los genios de to-

(X)
Tacit. lib. 1.
Ann. fol. 5.
De Tiberium quidem caritate, aut Republica cura successores assecutum, sed quoniam adrogantiam, servitiumque eius in speculato, comparatione deterrima sibi gloriam quasi vixit.
(Z)
Matth. 13. v. 44.
(A)
Ibid. v. 46.
(B)
Ibid. v. 48.

do vn numeroso vulgo de vasallos, se huye de la comprehensio mas viva; pero conocer los excessos de vn tesoro, y las ventajas de vna Margarita, es vna aplicacion sin costa. Elige , pues, por si solo lo que puede conocer , pero busca compañeros para elegir lo que no puede alcanzar; porque tanto se acredita eligiendo por su dictamen lo precioso , como dexando a sus Ministros las elecciones del vulgo.

66 Este discreto estilo de elecciones, que nos dicta el Evangelio, persuade vna utilissima maxima a las Coronas. Ay elecciones , que las deben hazer por si solos ; y elecciones, que las pueden hazer por sus Ministros. En eleccion de vn tesoro, no puede tener compañero. En elecciones de pececillos, puede diferirle a sus votos ; porque en errar la eleccion de vn pececillo, se aventura tan poco, que conocido el error , se puede suplir con otro. En no acertar la eleccion de vn tesoro, se juega el todo, porque no se hallan tan a mano tesoros para suplementos, y puede consentir le elijan lo que puede enmendar si erran, pero no debe permitir le nombren lo que no admite enmienda, si le deslumbra.

67 A peligrofo parage me ha conducido el Evangelio, porque ambiciosa la politica de los Ministros, pretende fixar mas altas las columnas de su jurisdiccion. Toda su pretendida maxima es, deberse los Principes arreglar a los consejos , y esforzando el aparato de su eloquencia , lo persuaden con eficacia , y hermosura. No es de mi estudio litigar aora sus razones , pero es de mi profesion insinuar las verdades. Escuchemos su mas poderosa razon, para averiguar su verdad.

68 Persuaden los Ministros, que hazen a sus Reyes cuerpos gloriosos, porque los quitan la ocupacion laboriosa del trabajo , dandosele hecho todo con su consejo. No es esto deprimir su Imperio, sino elevarle a mas glorioso , porque es dexarlos la gloria de la Magstad sin la fatiga de la ocupacion , es que destruyen las delicias del mandar , sin los desvelos del ducurrir.

69 Hermosa razon ! Pero ruego escuchen a mi Venerado (c) Agustino. Trata esta insignie Luz de los exercicios que tendran los cuerpos gloriosos, y dificulta si comeran despues de resuscitados. Parece que no , porque es pensio muy grofifera , y que reconoce mas los tributos de humana. No obra en ella lo racional, y

(C)
Aug. tom. 51
l. 13. de Civitate Dei, ca. 22. §. 113.
Non enim possunt, sed egestas advenit, ut libentius talibus corporibus aufertur.

incompreensible, equivocado con los brutos lo sensible; luego ya glorioso el cuerpo, se librara de tributo tan indecoroso. Pues no se libra, porque gloriosamente refucitado el cuerpo de nuestro Duesño, (p) comió en presencia de sus amados Discipulos, miel, y pezes. Pues como conserva peniones tan caducas? Porque no es miseria, dize Agustin, sino gloria.

(D) Luc. 24. v. 41. & 43. Habetis hic aliquid, quod manducatur? At illi obtulerunt ei panem piscis assati, & farum mellis. Et cum manducasset coram eis.

70 Comió el Cuerpo de Christo refucitado, y pueden comer los cuerpos ya gloriosos, porque refide grave diferencia en el estilo de sus alimentos. Los cuerpos mortales, y vivientes, comen porque necesitan. Los gloriosos, no necesitan, aunque comen. No se les quita a los cuerpos ya gloriosos el poder, sino la necesidad. Pueden comer, aunque no necesitan de comer, porque para dexar glorioso a vn cuerpo, se le ha de quitar la necesidad, pero se le ha de dexar el poder.

71 Dos prendas tienen los Principes, poder, y necesidad. Tienen poder como Reyes, padecen necesidad como mortales. Necesitan del fumo desvelo de su alto cuidado, para desempeñar las Magestades del oficio. Dizen los Ministros, que los hazen cuerpos gloriosos, porque los escusan de estas laboriosas ocupaciones; y mi ingenuidad dize con Agustin, que al cuerpo glorioso se le quita la necesidad, pero se le dexa todo el poder; porque en quitandole algo de su poder, no es hazerle glorioso, sino dexarle difunto.

(E) Exod. 34. v. 30. (F) Ibib. v. 35. & 35.

72 Debe ser tan reservada la Real dominacion, que aun no se comuniquen los rayos de su autoridad. (E) Descendió Moyses de la cumbre del Sinai tan lleno de resplandor, que no le podian los Israelitas mirar. Para moderar su lucimiento corrió vn velo al rostro. Mas conveniente parecia comunicar esta luz a los que hablaba, que esconderla entre cortinas. Pues cred que se engañan. Era Moyses Principe de aquel numeroso Pueblo, y en lugar de comunicarlos las luzes de su cabeza, se las esconde con vn velo, y se las recata; porque la mayor accion de vn Principe, es reservar las luzes de su cabeza.

(G) 1. ad Corint. 3. v. 7. Ita ut non possint intueri faciem Moysi propter gloriam vultus eius.

73 Mas hazia que reservarla, porque el breve espacio que deponia el velo, (G) no podian los ojos de sus vassallos tolerar el exceso de sus resplandores. Deslumbraba las vistas la Magestad de su luz, y cegaban a hermosuras de resplandor. Pues estos dos oficios son los mas Reales de la cabeza de vn Principe; porq ha de preservar la luz; y quando la

descubre, ha de deslumbrar. Con reservar la luz de su conocimiento, mantiene su Magestad. Con deslumbrar a quien le azecha, autoriza su razon. Porque ha de reservar lo que conoce, para que no penetren sus dictámenes. Ha de deslumbrar los que le miran, para que no adivinen sus intenciones.

74 Para la mayor sucesion eligió el Cielo la mayor esterilidad. No se si seria deslumbrar los ojos, y confundir los discursos. Pero en mas religioso juicio fue mostrar, que en esta Hija no tenia mas parte la naturaleza, que admirar en ella las verdades de humana.

75 Hizose Ana digna de conseguir tan alto honor, porque no anhelaba la sucesion para grandeza de su Casa, sino para remedio de nuestra mortal naturaleza. Alienta el mundo contrarias ansias al Cielo en el deseo de los hijos. El mundo los desea para autorizar sus familias. El Cielo los anhela para remediar comunes miserias; porque descalos para engrandecerse, es codicia de ambiciosos; anhelarlos para el comun, es gloria de Soberanos.

76 Unas voces bien repetidas de Gabriel, no están cabalmente penetradas. Esta dichosa inteligencia fue el Nuncio del nacimiento del Luzero, y del Sol, de Christo, y Juan; pero siendo tan parecida la legacia, mudó vna voz en la Embaxada. A Zacarias, quando le promete el nacimiento de Juan, le dize: (H) *Elisabeth pariet tibi filium*. Isabel parirá vn hijo para ti. A Maria, asegurandola el Nacimiento del Verbo, la dize: (I) *Pariet Filium*. Parirá vn Hijo. Aquí falta el *tibi*, para ti. No falta, (K) *escribere discreto* Chryfologo, porque habla como Angel, que comprehende los genios, y mide las voces por las calidades. A Zacarias le promete, que tendrá vn hijo para si, porque todos los hombres quieren para si sus intereses. A Maria la dize solo, que tendrá vn Hijo, porque Maria no quiere para si las vtilidades; y Zacarias como Señor particular, quiere vn hijo para grandeza de su Casa; Maria como Reyna, solo quiere vn hijo para remedio de la Corona.

77 Estas nobles ansias alentaba Ana. Pero insistirá el escrupulo en que parece excedente la suspension del Cielo. Si Ana merece ser Madre de la Luz, como la dilata siglos la sucesion? No propusiera tan alta, y escondida duda, á no ofrecer vna religiosa y segura respuesta. La suspende su deseo, para que sea mas mere-

(H) Luc. 1. v. 13. (I) Luc. 1. v. 31. (K) Chris. serm. 145.

cido. Dilata su esperanza para crecer el merito de su paciencia; y haze que merezca sufriendo, lo que quizá no alcanzara importunando.

(L) Act. 12. v.

(M) Act. 16. v. 26. (N) Chris. com. 3. hom. 2. sup. cap. 12. Act. fol. 526.

78 No se si me atreva a correr vna oculta cortina al grande Altar de la Providencia. Conflagraron las cárceles los dos illustres Apoitoles compañeros Pedro, y Pablo; y siendo tan iguales los meritos, fueron desiguales los favores; porque á (L) Pedro descende vn Angel, que le saca de las cadenas. A Pablo (M) sucede vn terremoto, que abre las puertas de la cárcel, pero no baja Angel alguno a liberarle. Qué desigualdad es esta? Merecen menos Pablo, que Pedro? Antes por merecer mas en este lance, *escribere* (N) eloa quente Chryfostomo.

79 Uno, y otro Apostol abrazaba resignado la cadena, que mas le honraba, que oprimia; pero (O) Pablo estaba orando, (P) Pedro estaba durmiendo. Pues tanto favorece el Cielo á Pablo negándole el Angel que le libre, como embiándole á Pedro para libertarle; porque embiarle Angel á Pablo, fuera quitarle el merito del orar; embiarle á Pedro, fue escusarle del descuido de dormir. Estaba Pablo mercedo, quando Pedro estaba durmiendo. Y negarle el Angel á Pablo, es para que merezca mas, embiarle á Pedro, es para que duerma menos: porque el Angel á Pablo le quitara el merito del orar, el Angel á Pedro le quitó el descuido del dormir.

80 Esta no advertida providencia, se funda en vna razon hermosa. Es la paciencia la víspera de los males. Es la tolerancia la tesoreria de los bienes. Quien paciente sufre sus infelicidades, conviértese sus penas en laureles. Consegue dos alicis, *hic* glorias; vna en lo humano, de constancia; y otra en lo divino, de paciente. El que no tolera sus desgracias conforme, padece el martyrio de su pena, sin convertirla en humana, ó divina gloria. Mira el Cielo los diversos frutos de estos males, y á los desconformes se los acorta por no crecer su impaciencia; á los resignados se los alarga para aumentar su tolerancia: porque tanto favor es escusar á vn impaciente su delito, como alargar á vn paciente su merito.

(O) Act. Ap. 16. v. 11. Media autem nocte Paulus, & Silas orantes, laudabant Deum. (P) Act. 12. v. 6. In ipsa nocte erat Petrus dormiens.

81 Esta dichosa tolerancia de Ana la elevó á la cumbre de gloriosa. Y mirando mi respeto en otras Anas la imitacion, debo esperar tambien la felicidad. Oy viene, Señor, á este hermoso Templo vna Ana á pedir sucesion para otra. Y siendo todas sus acciones tan Reales,

creo que por esta seña de coronar de mas luzes.

82 Admiró (Q) Epifanio los resplandores del semblante de Moyses, no tanto por el merito, quanto por la ocasion. Brille en hora buena fu rostro, quando acaba de hazer tantos prodigios, (R) y derramar sus milagrosas plagas. Resplandezca, quando al imperio de su vara se abre el mar Bermejo para salvarse el Hebreo, y anegarse el Egypcio. Estos eran oportunos lances para arder en resplandores; pero aviendo cessado la frecuencia de sus prodigios, parecen luzes voluntarias. Pues nunca mas merecidas, *escribere* Epifanio, porque en esta ocasion fue quando pidió valeroso á Dios, que perdonasse á su Pueblo la idolatria, y revocasse el justo decreto de su venganza; y es tan Real accion pedir por el comun, que mas le haze (V) luzir pedir por otros, que obrar tan repetidos prodigios.

(Q) Epiph. in vit. Patriar. (R) Exod. 14. v. 7. & seq. (S) Exod. 14. v. 21. & 27. (T) Exod. 32. v. 1. (V) Exod. 34. v. 29.

83 Este Templo, Señor, aboga tambien por su ansia, pues á sus prodigas piedades, deben su reparacion tantas enfermas vidas.

84 Justo será robar á la lisonja vnas voces, para colocalas en las verdades. (X) Gasto el Emperador Domiciano estimable fama de riqueza en dorar el Capitolio, supremo Templo de sus vanas Deidades. Celebrando (Z) Marcial su bizarría, le dize lisonjero, que no se admire no le ayan pagado los Dioses el gasto, porque no tiene la arca de Jupiter bastante dinero.

(X) Ricquy l. de Cap. Rom. c. 16. fol. 65. (Z) Marc. 1. 94. Epigr. Expe. Her. & Julineas. Aug. l. 1. c. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

85 Lo que sin lisonja podrá vaticinar reverente mi ansia, es, que no ha pagado hasta ora el Cielo el piadoso gasto de este Templo hermoso, porque espera á pagarle con vn nieto; y no aviendo cabido en el tiempo la paga, no es averle olvidado de la deuda, sino querer compensarla con esta víspera.

86 Al Patriarca Abraham, que tan largos años estuvo esperando su anhelada sucesion; le llamó Chryfostomo con elegancia Simulacro de la Paciencia: (A) *Patientia simulacrum*. A esta resignada tolerancia atribuyó la sucesion (B) Agustin. Pero discreto (C) Filon, siente, que dimandó de su Hospitalidad. Fue Abraham el Patriarca primero que confagró su riqueza, y Palacio en hospedar pobres, y peregrinos; y por mas que el tiempo le retarde la sucesion, no puede el Cielo negarla á su piadosa Hospitalidad.

(A) Chryfost. (B) August. (C) Phil. 1. de Abrah.

87 O dichosa Ana, que elevada á

Madre del Sol, mantienes como Reyna Madre el dominio de la luz. Disipa con tus hermosos rayos los obscuros esquadrones de nuestros vicios. Desvanece la obscuridad de nuestras culpas, para que brillen mas poderosas tus influencias. Atiende compasiva nuestras ansias, y recibe este culto Real, que para obligarte te consagra oy la mas religiosa Fe.

88 La alta dicha de los nombres haze nueva afinidad para las piedades. Confieso que en las Anas suelen tardar los hijos, pero compensa el Cielo las tardanzas con las grandezas. Tarda Ana, pero es para ser Madre de vn Samuel, que ganò a su Reyno mas victorias, que diò batallas. Mas que aya, Señora, tardado la sucesion, quando en las vsuras de lo que es-

(D) f. Reg. 1. v. 80.

pera, aguarda cobrar los intereses de lo que tarda.

89 Influid en estos Reales pechos aquella amorosa vnion de corazones, que haze bienquisto el vinculo de las almas. No se atreven los accidentes a sus vidas, ni las desgracias a sus providencias. Si reconoce la desdicha (E) tres furias, y tres parcas, mantened para dominarlas estas tres Reales vidas; y conozca fendida la malicia, que siendo tres vidas en el numero, es vna alma en el imperio. Ilustrad sus Reales dictámenes con aciertos, Transformad sus votos en frutos. Coronad sus operaciones con gloriosas virtudes, para que debiendo a vuestro alto Patrocinio la gracia, os acompañemos rendidos en eternidades de gloria. Amen.

(E) Nat. Com. in Mytol.



ORACION PRIMERA A LA COLOCACION DEL SACRAMENTO EN LA CAPILLA REAL MIERCOLES DE LAS SEÑALES.

Panis quem ego dabo caro mea est pro mundi vita. Sequent: Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 6.

Volumus à te signum videre. Seq. Sanct. Evang. sec. Mat: thæum, cap. 12.

Y pide señales a Christo la curiosidad Hebrea. Grave arrojò! Pedir milagros sin meritos; pero aun mas extraño la detencion de Christo en concederlos, que la imprudencia de los Fariseos en pedirlos. Pero reformo mi juicio; que mayor milagro que no castigarlos!

2 Pues oy se mira desempeñada esta suspenson Divina, porque nos dà la mayor señal de su piedad, pues se muestra en este Sacramento a si. Justamente extrañaba, Señor, que aun siendo tan insolente su suplica, pudiesse mas su imprudencia, que vuestra bizarría; porque sino adoramos vuestros excessos a rendimientos de agradecidos, es preciso conocerlos a confusiones de perdonados.

3 Reparo fue discreto de Agustino, que a todos los enfermos a quienes Christo avia curado los cuerpos, los avia sanado juntamente las almas. *Sanatus mente,*

(A) Aug. com. p. tract.

corpore, dixo con elegancia del ciego del Templo. Daba mas que le pedian; pues pidiendo como necios la salud de los cuerpos que no importaba, los daba la salud de las almas que convenia; porque siendo tan larga nuestra codicia en pedir, aun es mayor su bizarría en dar.

4 No vengo, Señor, à pedir señales de curioso, sino à venerar esta señal de vuestro amor agradecido. No tengo que acordaros la Real mano que os colocò tan devoro como atento; que fuera baxa injuria presumir que la teniais olvidada. No podeis negar, Señor, que quando llevado de vn pobre (B) Sacerdote, iba vuestra Magestad à pie, Austria os levantò. Pues à quien os levanta del suelo, no podeis dexar caido. Si à los que se ponen a vuestros pies los levanta vuestro amor à sus brazos, mas arriba, me parece, pondreis à quien os diò los brazos, para que no anduvièssis entre los pies.

(B) Hist. Aust.

5 Vuestra mano poderosa afsistió à Juan desde la Cuna, (C) *Etenim manus Domini erat cum illo*, porque fue Juan quien empleò su mano en señalar al Cordero, (D) *Ecce Agnus Dei*; y mano que se emplea en señalar al Cordero, pide en correspondencia, toda la asistència de vuestra mano. Esta Real mano * se empleò en señalar este Cordero en los respetos del pecho. En levantarle à esse Trono. Pues segura tiene la asistència de vuestra mano. Porque grande merito fue señalar Juan al Cordero, para que le siguiesse; pero insigne servicio es exaltar al Cordero, para que le adorassen.

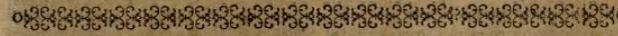
(C) Luc. 1. v. 66.

(D) Ioan. 1. v. 29

* La Orden del Toyson de Oro.

6 Por no enternecer, Señor, con la memoria de la ausente mano, la alegría del culto, mirarè en esta Real devocion viva la mano, pues la eterniza el mismo respeto. Para poder contemplar las finezas de tanto amor, necesito de todo el Patrocinio de la gracia: *Ave Maria.*

Panis quem ego dabo, caro mea est pro mundi vita. Sequent: Sanct. Evang. sec. Ioannem, cap. 6.



Panis quem ego dabo, caro mea est pro mundi vita. Sequent: Sanct. Evang. sec. Ioannem, cap. 6.

EL Norte del Evangelio (S. C. y R. M.) es, el mayor milagro del poder, y del amor, en dictamen de mi (E) Angel Santo Thomas. En tan inmenso campo de finezas, y bizarrías, que es infinito, solo mi cortedad podia señalarle termino. Todos sabemos por la Fe, que es la mayor dadora, porque se dà à si. No vengo à contemplar lo que dà, porque es sabido; vengo à penetrar como lo dà, porque es ignorado. A esto, pues, se reducirà mi Oracion en dos Puntos. El primero serà, como se dà. El segundo serà, à quien se dà.

(E) D. Thom opulc. 7.

morados? Duplicada desdicha serà ser interelados para el mal, y no ser interelados para el bien. Adorar las dadas del mundo codiciosos, y desestimar las dadas del Cielo desatentos. Adorar las dadas del mundo vanamente esperadas; y no adorar las del Cielo anticipadamente recibidas.

10 Pues aora veràn lo que dà el mundo, y lo que dà el Cielo. Dize oy Christo en el Evangelio: (F) *Panis quem ego dabo, caro mea est.* El pan que darè, es mi Cuerpo. Dize el demonio à Christo en el desierto, para obligarle à que le adore: (G) *Hec omnia tibi dabo, si cadens adoraveris me.* Todo el mundo te darè, si me adoras. Aqui tenemos vn darè divino, y vn darè diabolico; el darè divino; se reduce à vn poco de pan; el darè diabolico, se estiene à todo el mundo: (H) *Ostendit ei omnia Regna mundi;* luego mas largo parece este darè del demonio. Pues aora veràn si es corto, o largo.

(F) Ioan. 6. v. 51

(G) Math. 4. v. 8

(H) Ibid. vs. 31

PUNTO PRIMERO.

SE dà Christo en este Sacramento, antes que pudiesse nuestra ansia suplicarle la fineza. No fue esta dadora pedida, porque aun no pudo ser imaginada. No pudo suplicarla la codicia, porque aun no pudo prevenirla la sospecha. Esta es la primera bizarría: No dar de rogado, sino de atento; no de importunado, sino de generoso.

9 Sirva para el Exordio alguna luz de desengaño. Siendo tan poderosas en nuestros corazones interelados las dadas, como esta, por grande, y por soberana, no nos dexa tan cautivos como ena-

11 En las mismas voces de las ofertas, se reconocen los Autores de las dadas. El demonio dize, que le darà todo el mundo, para que caido en tierra le adore. Christo dize; que le darà su Cuerpo en este pan, para que caido el hombre se levante; porque las dadas del mundo, son para hazernos caer; las dadas del

(I) Gal. 3. v. 1